

Variedades



TULIO MORA EL CANTOR DE LOS ESTRUENDOS

El horazeriano que entendió la poesía como necesidad humanitaria. Pág. 7

TEATRO SOBRE AMARRES, BRUJAS Y VIOLENCIA

Pág. 3



EXPERIENCIAS LA MÚSICA ENCANTA EN LURIGANCHO

Pág. 2

LUIS IPARRAGUIRE



MONSERRATE

LAS HUELLAS DEL TIEMPO

El barrio criollo como bastión de la identidad limeña. Págs. 4 y 5

¿Cómo se amansa una fiera enorme, una que está compuesta por más de 10,000 reclusos? Es posible que, en esta tarea, en algún momento se pierda la calma y los ánimos se caldeen. Sin embargo, desde hace más de diez años, la banda de músicos del penal de Lurigancho pone ritmo y melodía al servicio de la resocialización de internos.

El director del penal de Lurigancho, Alberto Gonzales Teves, tiene como su mejor aliado a este grupo, formado por 13 internos. Aquí, el orden y la disciplina se imponen no solo con agentes de seguridad y a punta de requisas; también la música hace lo suyo, tiene un efecto relajante y optimista. Es como un batacazo melódico a las mentes de los reclusos. Todos son dominados, eso sí, sin utilizar marrocas. Por todo ello, el director siempre cuenta con la colaboración de su banda. Aunque, pensándolo bien, él prefiere llamarla “orquesta”, y no “banda”, para evitar cualquier confusión.

“Aquí el delito queda detrás de la puerta, afuera, en la calle. Lo que nos interesa es la rehabilitación de las personas. Nuestro trato es siempre humano; para nosotros todos son iguales, aquí no tenemos bandas criminales”, manifiesta el funcionario.

Así las cosas, la orquesta de Lurigancho está presente en las actividades más importantes de la vida del penal –el más grande del país–, como las Fiestas Patrias con marcha de batallones, las procesiones del Señor de los Milagros y Santa Rosa de Lima, los pasacalles de salud antisida y VIH (con reparto de condones de por medio), los campeonatos de fútbol y las clausuras de año escolar, además de otras actividades de carácter cultural.

INTEGRANTES

Desde hace cuatro años, Luis Joaquín Serazo Flores (48) es el director de la banda... ¡disculpen, de la orquesta! Ingresó al penal con una sentencia de ocho y aún le quedan cuatro

por cumplir. Eso es bueno y malo a la vez. Malo porque le falta mucho para reunirse con sus familiares. Bueno porque al menos tiene el puesto asegurado como cabeza de su equipo musical.

Hace poco sufrió una “pérdida”: de sus 17 compañeros, siete salieron en libertad. Casi se queda sin grupo. Ahora debe comenzar prácticamente de cero.

SENSACIÓN “CANERA”

Con su ritmo, la orquesta del penal de Lurigancho propone una terapia efectiva para apoyar el proceso de resocialización de internos. Trece músicos “caneros” tranquilizan los ánimos de la población penal y promueven el folclor peruano.

ESCRIBE: ROLANDO DONAYRE R.



PROFESIÓN SERIA

La orquesta del penal de Lurigancho la integran tres trompetistas, cuatro saxofonistas, cuatro percusionistas, una tuba y un bombo. Los instrumentos, un tanto viejos y oxidados, son propiedad del mismo penal, pero afinados con cariño suenan bien. “Muchos de mis compañeros quieren incursionar en la música y vivir de ello”, indica Luis Joaquín Serazo –el director del grupo–, para aclarar que la música no es un juego o pasatiempo, sino una profesión seria.

Pero poco antes de Navidad llegaron tres “refuerzos”, entre ellos un trombonista que tiene pinta de Papá Noel y es el más escandaloso del grupo.

“Es muy difícil encontrar gente que llegue al penal sabiendo tocar instrumentos. Yo sí lo practicaba cuando estaba en la calle”, indica Luis Joaquín. Los ensayos son los martes, jueves y viernes por la tarde. Ser el encargado de la orquesta

es un trabajo duro, confiesa. “Soy como un chasqui, voy de pabellón en pabellón con mi trompeta en la mano, solicitando el permiso de los psicólogos del Instituto Nacional Penitenciario (Inpe) que tienen a mis compañeros en sus terapias grupales”, explica.

Hace poco, un agente del Inpe decidió apoyar a los reclusos y llevó su clarinete al recinto. ¿Quién dijo que solo con fuerza se controla a la gente? Por su buen ritmo, el celador se ha ganado el respeto de los internos de Lurigancho.

MELODÍAS Y PEDIDOS

Marineras como “La concheperra”, “San Miguel de Piura” y el “Sacachispas”, así como “Valicha”, “el Tren Macho” y los carnavales arequipeño y cajamarquino, son temas del folclor peruano que la orquesta interpreta a la perfección. Del norte, solo conocen el sanjuanito, pero si se lo piden con tiempo, no hay nada imposible para ellos.

Los pedidos son cosa común en un penal. Todas las sangres están representadas en Lurigancho y, por supuesto, un Huanuqueño, pasacalle del centro, o un Toro Toro de Ayacucho, siempre serán reclamados por el público “canero”. ¡Ah... y de Lima, reclamarán la rica salsa, temas de Toni Rosado y Marisol!

Desde el punto de vista del tratamiento penitenciario, la orquesta de músicos proporciona alegría no solo a sus integrantes, sino también a la población penal. La música los motiva porque se tocan temas de su tierra e, incluso, los internos se ponen a bailar, desahogan un mal momento o, simplemente, demuestran con orgullo su emoción y la añoranza de sus pueblos.

La orquesta tiene encantados a los reclusos y pone en sintonía a los 22 pabellones de Lurigancho. La letra que más suena es una que, aunque no está escrita, habla siempre de un cambio de vida, lejos del delito. ¡Y que viva la banda... perdón, la orquesta! Y que nadie se resienta.



EN TEMPORADA

Brujas de Cachiche va hasta el 31 de marzo en Kontenedores, espacio cultural ubicado en el bulevar de Asia, específicamente en el kilómetro 97.5 de la Panamericana Sur. Sobre la idea de presentar teatro en una zona que la mayoría identifica como un lugar para vacacionar, Cindy Díaz sostiene que es una forma creativa de acercar el arte a nuevos públicos que se pueden desconectar de la ciudad junto a la familia, sin perderse de actividades tan necesarias como el teatro.

“Ambas miran al público, sabiendo que esto último es una lamentable mentira y que la cosa, en los hechos, continúa empeorando”.



categoría en el que el peso siempre está en las historias personales que mueven la trama y no en las explosiones del blockbuster.

Otro motivo para aceptar ese papel en *Brujas de Cachiche* fue el lado paranormal que ofrece ponerse en la piel de una aspirante a bruja, de esas que hacen amarres. La actriz no cree en ese tipo de hechizos, pero sí cree en las energías que no podemos ver.

SOBRE EL DESTINO

“No es una idea descabellada y no está lejos de la ciencia”, sostiene sobre las energías y las vibras. A pesar de eso, Cindy afirma que el amor no se puede atraer, pero la maldad sí, por lo que los amarres le parecen un engaño para los ingenuos.

Lo que sí se toma en serio es la carta astral y la creencia de que el hombre hace su destino, compartiendo el mundo con un todo que incluye a la luna y las estrellas, así que eso suma. Cabe decir que no tiene rituales o cábalas antes de actuar, más allá de persignarse si siente que será una noche difícil.

La facilidad con la que cita todos estos temas místicos viene de la investigación necesaria que se da durante los ensayos. Lo paranormal se volvió un tema de estudio en el que pudo enfocarse en su totalidad, ya que lo otro, el aspecto social, es algo que de por sí vive todos los días. La independencia de la mujer no es una lectura, es una tarea que Cindy comparte con todos los que vayan a ver la obra. Y en general, con todos los que quieran mejorar las cosas.

LA CONSECUENCIA

Cindy cree que el teatro, como una rama más dentro de la educación, es parte fundamental de la respuesta. Basa esta teoría en una experiencia reciente ligada a la obra y no en una simple especulación. Dice que, en la primera función de la temporada, una madre vino con sus tres hijas, muy pequeñas todas ellas.

Las niñas se pasaron toda la semana repitiéndole el subtexto de la historia a la mamá, reflexionando desde la inocencia lo importante que es el amor propio antes que el amor de una pareja. Esa familia ha regresado a ver nuevamente la obra y la actriz encuentra en eso la recompensa que todo profesional busca en una época tan convulsionada.

Ella reconoce que siempre tiene en mente este tipo de situaciones al momento de escoger sus papeles, lo que se ha convertido en una especie de “punto débil”. Sus personajes tienen que tocar temas sociales y no deben irse por el camino fácil, el del cliché. Debe ser por eso que le tiene tanto cariño al cine independiente, esa

ENERGÍA DE MUJER

Protagonista de la obra teatral *Brujas de Cachiche*, la actriz Cindy Díaz explora las implicancias sociales de un proyecto que, en la superficie, parece limitarse a lo sobrenatural y la comedia.

ESCRIBE: LUIS M. SANTA CRUZ

Dos hechiceras se encuentran en el desierto de Cachiche. Una de ellas, más experimentada y poderosa. La otra, una joven aprendiz interesada, particularmente, en el tema de los amarres. Después de una extensa conversación –que no será revelada aquí por respeto al público y a la magia–, ambas llegan a la conclusión de que ser bruja en el siglo XXI debe ser bueno, ya que hace tiempo se dejó de quemar a las mujeres... supuestamente. Ambas miran al público, sabiendo que esto último es una lamentable mentira y que la cosa, en los hechos, continúa empeorando.

La obra de microteatro *Brujas de Cachiche*, escrita por Ale Reyes Freitas, toma como excusa un tema sobrenatural para navegar por un tópico social más vigente que nunca. Y ese fue uno de los motivos por los que la actriz Cindy Díaz, una de las protagonistas, se sumó al proyecto

y habla sobre este con tanta pasión.

La artista vuelve a la idea del primer párrafo. Sabe que no es cierto que ahora las

mujeres estén más seguras. Y, como evidencia, repasa esa terrible cifra que dicta que en los primeros nueve días del 2019 han muerto cinco

mujeres a causa de feminicidios. No puede disimular el asco y el miedo al hacer esa suma mortal, pero intenta hallar un alivio en su trabajo.

EL ÚLTIMO BASTIÓN

El Cuartel Primero, Monserrate, es uno de los barrios más antiguos de la Lima fundacional. Su aporte en las culturas populares tiene la huella del tiempo y la identidad de lo más genuino de la capital.

ESCRIBE: ELOY JÁUREGUI

San Telmo es para Buenos Aires el baluarte tradicional para la caldera del tango. Igual, en La Habana Vieja, el son cubano se mantiene vivo porque sus raíces están conservadas por el calor popular. En Lima, en la ciudad ancestral, el Cuartel Primero, barrio de Monserrate, atesora la esencia de nuestra cultura criolla, su música, su culinaria, sus lenguajes, sus leyendas. Hoy la avenida Tacna sería su orilla y rumbo al Oeste, pero antes era lar más amplio y hasta colindaba con la Plaza Mayor de Lima.

La jurisdicción es consagrada porque allí se encuentra Las Nazarenas, el convento donde mora el Señor de los Milagros. Pero uno también tuvo su parroquia: el restaurante Almeida (a un tris de lo que fue el diario *Expreso*) en la cuadra 6 del jirón Ica, en la llamada calle Orejuelas. Ciertamente, ahí se ubicaba el antiguo cine Astral. Pero el Almeida fue nuestro refugio, pensión y asilo. Y allí se preparaban los mejores potajes criollos y en el bar uno podía ahogarse de dicha. Que lo digan los periodistas Guillermo Denegri y el flaco Fabricio Torres Del Águila.

A unos pasos se levanta enhiesta la iglesia San Sebastián, construida en 1561 y que conserva, tal cual, la pila bautismal de mármol

en donde bautizaron a Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres. Y a tres cuadras, como quien baja a la plaza Unión, el vórtice del barrio, la plaza de Monserrate, con

su iglesia, comisaría y estación de tren, como debe ser. El Ferrocarril Central tenía dos paradas en el Centro de Lima. La primera en Desamparados (hoy, Casa de la Literatura Pe-

ruana), donde se apeaban los regios. La segunda en Monserrate. Ahí bajaban los "recién bajados". Para el mestizaje limeño, este fue su principal puerto.

BARRIO DE ANCLAJE
El barrio es la patria de los sentimentales. Y Monserrate, como la plaza Italia en los Barrios Altos, significa para la Lima del 2019, acaso uno de

los últimos refugios de aquella identidad limeña que se diluye con los años. Quedan, no obstante, sus expresiones auténticas. Porque el barrio es el guardián de lo genui-





no. El acervo tradicional. El caudal de la memoria. Y en Monserrate hoy uno puede encontrar, aparte de la oferta mística de sus santos e iglesias, todavía el cofre de aquella música criolla que jamás será la misma.

Fui asiduo al Centro Musical Unión. Primero en su local en la misma plaza Unión y, luego, en su casa central del jirón Tayacaja 641. Y qué jaranas, de esas memorables. Una noche llegaron los ya consagrados Lucho Barrios, Pedrito Otiniano y Gilberto Cossío Bravo. En las guitarras estaban los maestros Alberto Urquiza, Víctor Reyes y Máximo Dávila. Entonces las frejoladas con apanado servían para la “camita” de todos los piscos que nos anegaban hasta la madrugada. ¿Criollismo? Ese era el auténtico.

El investigador Daniel Mathews nos cuenta también del perfil de los “nuevos limeños” que se integraron al canon de la Lima tradicional: “No hay duda de que es un barrio de estirpe limeña. Locales como El sentir de los barrios o el centro musical Pedro Bocanegra”. Justamente, Pedro Bocanegra (1890-1927) puede ser recordado como uno de los gestores de este criollismo migrante. Y no lo digo por haber nacido en Chiclayo,

“Ciudad sin barrios no es ciudad. Por ello, en el evangelio de los cariños, el barrio es nuestra patria más entrañable”.



sino porque la guitarra no le pesaba a la hora de componer huainos dedicados al río Mantaro. Aquí vemos que la convivencia puede más que el nacimiento. Evidentemente, quienes venían al barrio por las vías del tren eran centroandinos. Y don Pedro vivía en el callejón del Pino, actual cuadra 5 de Emancipación”.

LOS PERSONAJES

Pero los barrios también se cuentan por sus personajes. En la década de los 80 fui a buscar al gran cantante David Farfán, quien vivía en un solar del jirón Huancavelica, frente a lo que fue el cine México. Unos cineastas alemanes estaban a la búsqueda de un personaje con el perfil del limeño de barrio que no había cosechado los fastos de la fama. Farfán fue el indicado. Porque, además de

ser intérprete de vals del “tiempo A”, era un hombre de mil oficios.

Pero, igual, con el campeón mundial de billar don Adolfo Suárez visitamos los salones de billar del barrio. Suárez había sido vecino de la cantante Jesús Vásquez y, entre los dos, la esencia de las esquinas de Monserrate cobraba un esplendor popular. Y ni hablar de otros protagonistas de leyendas. Los cantantes don Rafael Matallana, Cecilia Bracamonte, Edith Barr, la familia Rodríguez y otros. Y las guitarras de ‘Chavo’ Velásquez, Pablo Alarco, los hermanos Dávila y perdonen las omisiones.

De Monserrate decía uno de sus vecinos más ilustres, don Aurelio Collantes: “El barrio es el corazón de las memorias; y sus calles, las venas del cariño”. Y hace más de un siglo, Pedro Benvenuto, en su libro *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*, describía un recorrido por el Monserrate del criollismo como bastión de la identidad limeña. Aquella identidad que todos los sábados la podemos encontrar en el centro Pedro A. Bocanegra (Jirón Chancay 433). Y he dejado solo para el final aquello que ciudad sin barrios no es ciudad. Por ello, en el evangelio de los cariños, el barrio es nuestra patria más entrañable.

Madrugada, año 2000. Una pandilla de punks sube por la avenida Arequipa, pegando afiches de su próximo concierto en paredes y postes. Los serenos miraflores se topan con ellos, los 'intervienen'. Trifulca. De un momento a otro, los punks les tiran el engrudo y huyen a toda velocidad, satisfechos por las cuadras empapeladas. No imaginaban que...

"Al día siguiente, temprano, pasé por ahí y vi que había pósteres de Mar de Copas sobre los nuestros. Luego nos enteramos de que contrataban a un 'pata' que hacía esa chamba a las cuatro de la mañana", se ríe Carlos García, cantante de Diazepunk, grupo peruano con más de dos décadas armando los pogos.

COSAS NUEVAS

A pesar de ese lío con la autoridad, que pareciera una herencia de los 'subtes' ochenteros, Charly deslinda: aunque compartan la misma raíz, el género que hizo famosos a los Sex Pistols, las letras de Diazepunk no exhortan a destruir. Por el contrario, las piezas escritas por García son intimistas, incluso románticas (¡los punks también se enamoran!).

DIAZE... ¿PUNK?

Los punks limeños de los 80 se caracterizaron por su posición 'antitodo'. Hoy el sectarismo es insostenible por la hiperconectividad. Esta es la historia de una banda punk que invitó a su concierto a una cantante de huainos.

ESCRIBE: LUIS FRANCISCO PALOMINO

"En los 2000, mi generación vio la caída del fujimorismo, el derrumbe de la estructura corrupta. En la calle se sentía que la gente quería hacer cosas nuevas. Vimos oportunidades. Por eso nuestros discursos no fueron tan duros como el 'subte', que nació durante una represión violenta. En mi generación ha-

bía otro espíritu. Podíamos hacer canciones de decepciones amorosas", explica Charly.

Precisamente por su ligereza temática y melodías pop fueron 'vetados' en el último rezago de la cultura 'subte', el jirón Quilca, y los más puristas los acusaron de lucro y comenzaron a llamarlos 'chiquipunks': no lo

suficientemente punks. Sin darle importancia a la segregación, los "diazepunk" buscaron su público, invitando vía email a sus shows barranquinos y miraflores. Época de cadenas en Hotmail: "Si no compartes este concierto con diez personas, te caerá una maldición". En paralelo, el grupo grabó una maqueta, y Charly

sustrajo varios casetes de sus padres—clásicos de la balada setentera— para copiar encima sus composiciones. Los oyentes de esa primera producción del grupo afirman haber sido sorprendidos repentinamente por la voz de Nino Bravo.

Más adelante, internet facilitó la difusión de sus canciones mediante la descarga gratuita o la transferencia de archivos. Así, adolescentes postterrorismo, ignorantes de apagones y coches bomba, más preocupados por sus vínculos sentimentales, conectaron con los versos sensibleros de Charly justo cuando empezaba a hablarse de una "escena chiquipunk", formada por 6 Voltios, LaForma, Terreviento y Rezaka. Así, "Diazepunk" cerró la década con tres álbumes en estudio y uno en vivo. En el 2007, *Ciudad Indiferente* fue escogido disco del año por la crítica especializada. Según Charly, la perseverancia explica su éxito.

"Los jóvenes de hoy quieren todo con rapidez. Hace poco conocí a unos chicos, me contaron que tocaban cumbia, pero me dijeron que antes tenían una banda rock.

Invirtieron dos años y no funcionó como esperaban, por eso cambiaron. Entonces yo les

"Las piezas escritas por García son intimistas, incluso románticas (¡los punks también se enamoran!)."



pregunté: '¿Y cuántos años creen que deben dedicarle a la cumbia para hacerse conocidos?'. Lograr algo toma su tiempo", indica.

INTEGRACIÓN

Por medio de YouTube y Spotify, Diazepunk acaba de publicar su cuarta placa discográfica, con un título iconoclasta que aumentará la aversión de los puristas recalcitrantes: *Pop*. La presentación oficial se realizó el pasado sábado, con un concierto. En el cartel de teloneros resaltó la presencia de Wendy Sulca, recordada por sus huainos infantiles, actualmente en coqueteos con la música latin. ¿Por qué una banda punk invitó a una cantante folclórica a su fiesta?

"Hoy hay festivales donde la gente poguea con Asmereiry llora con Amén. Hemos aprendido a reconocer el talento de otros músicos. Si ser punk es ser sectario, entonces no lo soy. Las diferencias de género son absurdas", afirma Charly, quien padeció a los ortodoxos. Por ello piensa que lo más punk en el presente es el cuestionamiento de los discursos dictatoriales en el arte de los sonidos. Si el leitmotiv de los 80 era destruir lo intolerable, hoy es integrar, dar oportunidades a lo distinto. Y es muy saludable que estas iniciativas surjan del punk, una corriente históricamente ligada al estereotipo mohicano, casaca de cuero y botas militares, pero sobre todo a lo contracultural y antisocial. Acaso el mensaje es que los punks también pueden oír huainos y bailar salsa.

Ciertamente, en esta tierra que se caracteriza por su diversidad, la junta de todas las sangres, cantantes o instrumentistas, enriquecerá los shows y fortalecerá la escena más importante: la de los músicos peruanos.





Poetas de alto calibre. El desaparecido Tulio Mora, Eloy Jáuregui (autor de esta nota) y Jorge Pimentel.

CANTOR DE ESTRUENDOS

El poeta Tulio Mora falleció el domingo pasado víctima de una penosa enfermedad. Nos deja una obra valiosa y ejemplar para la literatura peruana.

ESCRIBE: ELOY JÁUREGUI

La muerte de un poeta es un hecho trascendental. Un poeta que había construido una lírica nacional basada en un país convulso atizado por varios fuegos, fermentados en su historia y sus esperanzas. Un breve pero contundente mensaje de la Dirección Desconcentrada de Cultura de San Martín decía así: “Tulio Mora, el poeta de Hora Zero, se fue con sus versos al Cementerio General, desde donde le cantará al dolor y al sufrimiento, al cielo, a la

luz, al amor y al infinito. Dulces sueños, poeta”. Era la madrugada del domingo 27 de enero.

Horas antes, el poeta Fernando Obregón Rossi, a cargo de la web de Hora Zero, daba la noticia: “Tulio Mora Gago, poeta mayor de Hora Zero, acaba de emprender un viaje. Esta vez no lo veremos de retorno, puese reunirá con Juan Ramírez Ruiz, Enrique Verástegui, Alfredo Portal, Miguel Burga, Mario Luna, Mario Santiago, Roberto Bolaño y otros más que nos anteceden en la peregrinación al origen de los sue-

ños, lugar al que suelen ir los poetas cuando abandonan su cuerpo terrenal”. Y mostraba una foto del 2009 en el salón Hora Zero del bar Queirolo en Lima.

Y Obregón añadía: “Su prolífica y extraordinaria obra [poesía, crítica, periodismo] queda entre nosotros, en el corazón de los desposeídos y marginales del mundo, a los cuales fue dirigida. Se fue esta madrugada, tras una penosa enfermedad que llevó con silenciosa dignidad el último año. La familia ha decidido

velarlo en forma íntima, según deseos del poeta. Sus hermanos horazerianos estaremos con él. ‘Aquí sobra la eternidad’, querido Tulio. Un fraterno abrazo para Tatiana Berger y sus hijos Josefa, Cristóbal y Luna. Fortaleza, hermanos”.

POESÍA NECESARIA

Para Tulio Mora, la poesía fue una necesidad humanitaria en un mundo de canallas. Nuestra historia ignominiosa, las derechas cavernarias, las dictaduras degradantes, ese Perú de barbaries. Tulio Mora fue crea-

dor de un discurso estético y particular como un gran canto nacional en el que ensambló la literatura popular y la clásica, las músicas todas, los aullidos complejos y los alaridos telúricos más intensos. Con Tulio Mora en Hora Zero, el colectivo luchó en varios frentes para conquistar un espacio que antes ni los creadores ni los artistas lo podían vivir.

En un poema en homenaje al Inca Garcilaso de la Vega, Tulio Mora escribió: “*Y el placer que causa la palabra / es el dolor que causa la memoria, pero no tengo / más coartada (más mentira) que oponer / a la palabra del Poder el poder de la Palabra*”. Así, siempre el referente histórico. Siempre haciendo hablar a los peruanos. En otro poema, ‘Pikimachay’, le canta a la nación doliente: “*Descanso la fatiga de una vida sin culpas / bajo la negra, humosa tierra de una cueva. / Pero antes en las pampas / limpias como el ojo de la luna / fundé la memoria de este país. / Fue como cargar a un puma vivo*”.

El periodista Mario Munive lo recordó así: “Conocí al poeta en San Marcos; recuerdo más de un recital nocturno en el legendario 1-A de Letras o en las pequeñas aulas que colindaban con el patio donde uno que otro integrante de Hora Zero o de Kloaka se sentaban a conversar los jueves o viernes por la noche [...] Difícil que un poeta sea jefe de informaciones. (Tulio Mora lo fue en la revista *Sí*). No se le exige talento, sensibilidad o virtuosismo en el uso de las palabras, pero sí deben madurar y, literalmente, ‘abrir’ la redacción. De ellos se espera eficiencia, puntualidad y, sobre todo, que estén pendientes de absolutamente todo lo que está pasando afuera...”.

“Conocí al poeta Tulio Mora antes de conocerlo, es decir, lo leí –apenas salido del colegio– en la antología del 70 realizada por J. M. Oviedo [...] Me impresionó y me gustó mucho su hermoso poema ‘Retrato de Esmeralda’. Una noche me encontraba en el Wony con Marco Martos y en eso entró Tulio con su esposa (una guapa muchacha de Huánuco). Marco me lo presentó –eran amigos desde los días del Taller de Poesía de San Marcos (1971)–. Tulio, en esos días, acababa de volver

“La muerte de un poeta es un hecho trascendental. Un poeta que había construido una lírica nacional basada en un país convulso”.



de la selva amazónica del Putumayo, donde hacía trabajo antropológico con las tribus originarias. El joven poeta tenía un look hippie, quemado por el sol con abundante cabellera negra atada por una vincha tribal. Esta labor fue la base para la composición de su libro *Mitología*, aparecido en 1977 con una bella carátula de Jesús Ruiz Durand”, contó el poeta Roger Santiváñez.

EN HORA ZERO

Tulio Mora se incorporó a Hora Zero en 1977, en la segunda etapa del movimiento, y refiere así su vinculación con él mismo: “Viktor Sklovski decía que ‘los hombres nacen todos iguales, pero los poetas nacen de manera diferente’. Esto supone que en algún momento tu ‘historia personal’ es absolutamente singular e intransferible. A veces es posible que nunca lo sepas. O incluso que te arrepientas de ella. La poesía ya estaba instalada en mí cuando me hice poeta, de modo que seguí el camino en el que encontré a otros jóvenes reunidos en Hora Zero”.

Y hace unos meses presentamos en la FIL 2018 sus dos trabajos últimos, su libro de poemas *Oncecielos* y la antología póstuma de Manuel Morales, *Trapos líricos*. Y ya Tulio tenía que usar oxígeno y ya nosotros lo cuidábamos hasta de su sombra. Pero su obra mayor, *Cementerio General*, fue ese registro de los muertos nacionales y que se hizo como un canto general, allí donde sus sílabas austeras aluden al aullido trágico y ventral de nuestro país. Allí, él consolidó su poesía. El domingo murió Tulio Mora y su ternura es un poema que nos salvará de la muerte.

CONCIERTO

FIESTA DE FANTASÍA

Virgen de la Candelaria

★★★★

La Orquesta Sinfónica se presenta en el Gran Teatro Nacional.



La Orquesta Sinfónica Nacional inicia su Temporada 2019 con un concierto en homenaje a Puno, sus paisajes y tradiciones. El espectáculo tendrá como invitados al Coro Nacional de Niños y al Elenco Nacional de Folclor, entre otros. Viernes 8 de febrero, a las 20:00 horas, en el Gran Teatro Nacional (Av. Javier Prado Este 2225, San Borja). Teleticket y boletería.

CONVOCATORIA

EXPOSICIONES EN EL MASM

Museo recibe propuestas individuales o colectivas.

★★★★

Pueden participar artistas peruanos y extranjeros.

El Museo de Arte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (MASM) recibe hasta hoy propuestas de exposiciones temporales para la temporada Abril 2019-Abril 2020. La convocatoria es abierta tanto para artistas individuales como para colectivos, del Perú y el exterior. Presentar ficha de inscripción en la oficina del MASM: Av. Nicolás de Piérola 1222, Parque Universitario, Lima. Informes: 619-7000 anexo 5214.



DANZA

DIRIGE LEA ANDERSON

Con elenco de la PUCP

★★★★

En el teatro Británico de la calle Bellavista, Miraflores.

La especialidad de Danza de la Facultad de Artes Escénicas de la PUCP y el Británico Cultural pondrán en escena *Laberinto*, un viaje simbólico que emprenden cuatro personajes dentro de un rectángulo de luz que representa un espacio especial. El espectáculo busca el disfrute del movimiento, una experiencia estética que parte del análisis e investigación de veintiocho imágenes en movimiento: por un lado, imágenes de culturas prehispánicas y, por otro, personajes míticos de la antigua Grecia, donde el estilo del movimiento graficado es el punto de partida de la creación de coreografías. La puesta en escena estará a cargo de Lea Anderson, coreógrafa que toma como inspiración a personajes como Betty Boop. Del 7 al 10 y del 14 al 17 de febrero a las 8:00 p. m. en el teatro Británico (Bellavista 527, Miraflores). Teleticket.

EXPERIENCIAS EN EL LABERINTO



TEATRO

LA HISTORIA DE UNA GUERRA

Aurora Colina vuelve con *Laberinto*.

★★★★

Se estrena esta noche y va hasta el 24 de febrero. Boletería.

La actriz Aurora Colina intenta contar la historia de una guerra que, aunque pertenece al pasado, está también en el presente. Viernes y sábado a las 20:00 horas y domingo a las 19:00.



CONCIERTO

JOSÁN PRESENTA DISCO "TUYO"

★★★★

Mañana en Santiago de Surco con ingreso libre.

Con un concierto y noche de adoración y alabanza, Alejandro Josán, cantautor peruano de Misioneros de Santa María de Nazareth (MSMN), presentará mañana su disco *Tuyo*. Josán reside en Lima y presentará su producción discográfica con la participación de destacados músicos católicos, como Malcolm Roberts y Miguel Quiñones. El cantautor se dedica exclusivamente a la música católica desde junio del 2017 y es parte de la nueva generación de autores-compositores que asegura la continuidad del canto de adoración en todo el país. La presentación se realizará mañana, desde las 19:30 horas, en la capilla Virgen de Loreto (Av. Juan Germán Lapeyre 295, Surco). Ingreso libre.

CINE

PELÍCULAS PERUANAS

Ciclo de Cine Peruano en el Verano presentará mañana tres películas: 'Rosa mística', 'Deliciosa fruta seca' y 'Lima grita'. Funciones a las 16:00, 18:30 y 21:00 horas en el centro cultural de la PUCP (Av. Camino Real 1075, San Isidro). Boletería y Joinus.



EXPOSICIÓN

ACUARELAS

Icpna de Lima: Jr. Cusco 446.

★★★★

Hasta el domingo 3 de febrero, con ingreso libre.

En su local del centro de Lima, el Instituto Cultural Peruano Norteamericano



presenta el 46º Salón Nacional de Acuarela Icpna 2018. La muestra reúne una selección de trabajos que abordan temáticas diversas, desde las de alcance social hasta las más intimistas, con estilos que denotan versatilidad y madurez en el trazo. Ingreso libre.